

LA PRENSA DEL PUEBLO

Organo Periodístico, Revolucionario, Político y de Combate del "Partido de la Defensa del Pueblo"

Registrado en la Administración de Correos como Artículo de segunda clase. México, D. F.

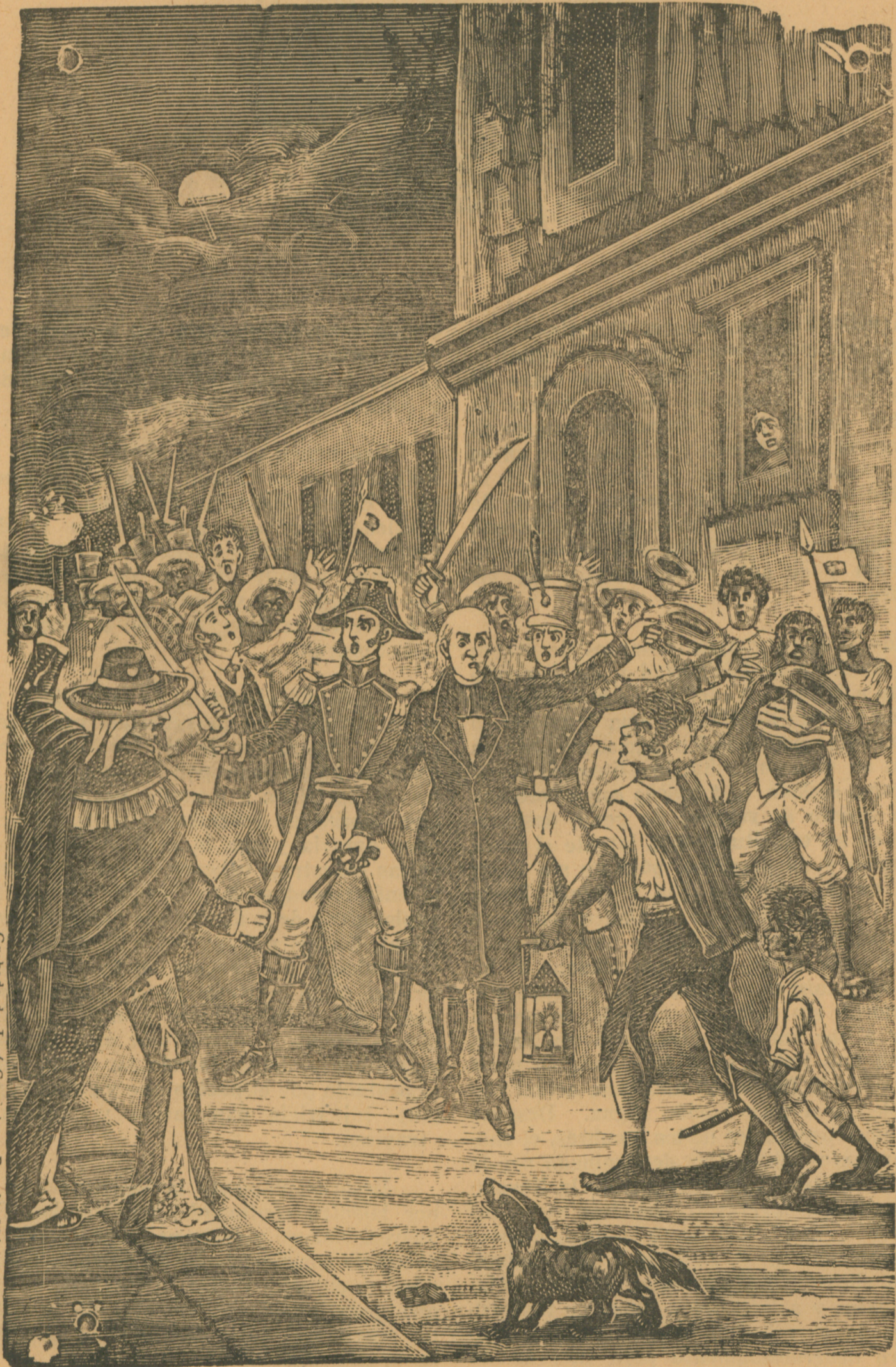
Director Gerente: Régulo Juárez Guzmán

Director Técnico: Arsacio Vanegas Arroyo

Tomo 1.

México, D. F., septiembre de 1943.

Núm. 12



Grabado de José Guacalupe Posada, México.

CE
784.4972
C825

No. 186

EDITORIAL.



Es significativo conmemorar el grito de Independencia que marcó una etapa de afianzamiento en la Nacionalidad Mexicana, pues antes de semejante acto, el pueblo de México carecía de personalidad propia y la fisonomía suigeneris del indio se venía perdiendo y sólo quedaba en su corazón el resabio del dolor, la humillación y la conformidad con su vida de miseria, cargado de prejuicios religiosos y raciales; pocos indígenas lograban supervivir a esta tragedia de opresión, de ignominia y de odio racial creados por los "gachupines".

Cuando Hidalgo y otros hombres de origen español y amantes de la libertad y del progreso se lanzaron a la lucha con el fin de establecer en la entonces Colonia de España, una Patria libre e independiente, donde quien naciera y viviera organizara su vida como hombre libre no como bestia o como esclavo, ni tampoco como verdugo, capataz o arriero de rebaños de gente desheredada, que en su espíritu llevaba latente el ansia de superación y de progreso, pero no sin dejar sembrada en el autóctono una profunda lesión psicológica: la repulsión por el blanco, así como la desconfianza, el alejamiento y hasta el odio, sintiéndose apático con su propia persona al intuir su desorganización racial y su derrota material y moral; sin embargo, el indio, se unió a Hidalgo y a sus amigos y combatió con ardor, soñando en una Patria para él y para su prole y de allí partió la fisonomía mexicana actual que corresponde ya a una Nación digna. Después las ambiciones personales de los hombres, el choque de corrientes ideológicas determinado por la revolución industrial y la herencia de la Revolución Francesa, las guerras de Napoleón etc. fueron creando grupos haciéndose preponderantes unos sucumbiendo otros, se llegó a la consumación de la obra de independencia política iniciada por Hidalgo y a la primera etapa de independencia económica esbosada por el genio de Morelos, pero desgraciadamente para caer en un

Gobierno semiaristócrata con resabios de nobleza que repercutió con Santa Anna en forma nefasta para la que ya había tomado forma de Patria y Nación con su propia personalidad.

Una nueva etapa se marca con las leyes de Reforma que es cuando jurídicamente se estatuye el Estado Mexicano desde un punto de vista político-jurídico que culmina con la dictadura porfiriana de triste memoria en su parte gubernamental y muy gloriosa en los principios en que refulgían los galones del guerrero mexicano defensor de la integridad de la Nación, del Estado Soberano.

En forma dialéctica, se presenta la antítesis al porfirismo nefasto, sentando una nueva tesis para la superación de México: la lucha revolucionaria encabezada por Madero, llena de ideales, de doctrinas a menudo contradictorias, pero que culminaron felizmente con la política económica agraria y con la política de orden obrero en las industrias urbanas, etapa que culmina con la enfermedad social y lingüística del liderazgo explotador y de la demagogia desorientadora y criminal, hechos que ya entrados en su total descomposición, por razones de las leyes de la dialéctica, están provocando un nuevo cambio, sin duda más revolucionario y más experimentado que el caduco y viciado que está llegando a su máximum y determinando su crisis final e inaguantable por el pueblo que ya está cansado de tanta injusticia explotación y miseria porque atraviesa.

Desgraciadamente la independencia iniciada por Hidalgo continuada por Morelos, Guerrero, Juárez, Madero y otros no se ha consumado y es necesario consumarla en los campos, político, económico, cultural y ético, pero para ello tenemos que despojarnos con valentía de la demagogia, del servilismo, de la conveniencia personalista y de la cobardía.